

Santiago 4-6-49

Querido Ferrater:

Para empezar, muchas gracias por los favorables informes a mi solicitud de beca. Ojalá podamos vernos por ese medio a principios del año venidero. Mi propósito es, de todos modos, ir antes a Francia aprovechando las vacaciones pagadas que nos concede la Universidad. Quiero ir a París porque Jean Supervielle, el hijo del poeta, me está traduciendo al francés las tres piezas de "La vida imposible", con la intención de estrenarlas allí. También me van a traducir al francés "Bárbara Fidele", de la que hice una nueva versión mucho más intensa y directa en la que he suprimido mucho del lastre literario que tenía la obra cuando Vd. la conoció. He desarrollado además algunas partes que en la anterior versión apenas estaban insinuadas y que eran necesarias para la estructura clara y equilibrada de la pieza. Creo que ha ganado mucho en teatralidad y en economía, haciendo que en ella todo sea necesario, imprescindible. La versión francesa de "Bárbara Fidele" me la hará Bernard Golin, de la Sorbonne, de quien tengo muy buenas referencias.

Esas dos traducciones han hecho decidir mi viaje a Europa, porque me convendrá que las piezas se dieran, si es posible. Si alguna vez las veo representadas, durante la temporada 1949-50, pues demasiadas veces ha dicho por broma que todas mis obras serán póstumas y, al paso que voy, las burlas están convirtiéndose en veras. Este año va a estrenar el teatro Experimental de la Universidad de Chile, bajo [*il-legible*] la adaptación de La Celestina que hace tiempo le preparé a Margarita y que no pudo representarse en Buenos Aires por temor a la censura, a lo empresarios o vaya usted a saber qué. Sin embargo acabo de recibir una carta de ella anunciándome que piensa ir a Montevideo contratada como directora del Teatro nacional uruguayano y que se propone representar dicha obra. Veremos qué hay de cierto en todo eso y si no queda, como siempre, en un "quizá" o "probablemente", según costumbre en ellos...

Le hablo demasiado de mí, pero lo hago cumpliendo su benévolo deseo de conocer cuál era el destino de mis obras y en qué empresas me encuentro. No he concluido ninguna pieza de teatro nueva. Soy tan escéptico como usted en cuanto al éxito de cualquier trabajo riguroso, y por ello, precisamente, me he dedicado a perfeccionar hasta donde es posible en obras que tenía escritas. Su mayor acabamiento se deberá a que no pudieron ser representadas, aunque quizá cueste más representarlas porque están mejor concluidas...

El pecado más grande que he cometido desde que usted dejó Santiago es haber escrito los diálogos para una película basada en una [*il-legible*], sin pies ni cabeza de Andreiev. Menos mal que en mi pecado llevaba la penitencia. [*Tenía?*] que crear cada tipo, añadí otros necesarios y di verosimilitud a la acción, etc. Y cuando casi todo el trabajo estaba listo se me escurrieron los cineastas, se declararon sin el capital suficiente y se perdieron en promesas que, por serlo, siguen siendo deudas. El año pasado el Experimental estrenó una adaptación que le hice de "Don Gil de las calzas verdes" con motivo del centenario de Tirso y ahora trabajo a fondo en aquella sátira o fantasía que le narré, "El gran Tamerlán" que junto con "Yocasta", espero ver concluida a fines de este año. Eso es todo lo hecho, y no es demasiado.

En la Facultad suponen que Vd. puede decidirse a regresar a Chile una vez haya vencido su contrato en EE.UU. Especialmente Gómez Millas me ha preguntado muchas veces si Vd. querrá volver. Creo que a pesar de los pesares e inconvenientes de este país es el único que nos permite vivir de una manera relativamente aproximada a la que nos corresponde. Contamos además con la saludable diferencia de los indígenas y con la espléndida labor "culturizadora" de los Barcuñan o Walter Linares que tanto [*il-legible*] abre. Por si no hubiera bastante [*il-legible*] de Filosofía se ha creado un Instituto de Investigaciones Histórico-Culturales, patrocinado por Gómez Millas válvula de escape necesaria para todos los discursos embotellados durante años de paciente labor pedagógica y para los

cada vez más numerosos textos inéditos, por ineditables, que el país produce con tanta abundancia como las callampas y los [copetones?]. Este Instituto tiene también la ventaja de que muchos pueden hablar seguido y hasta durante una hora de sí mismos, con el lícito pretexto de tratar hondas cuestiones que maldito lo que tienen de históricas o de culturales. En la última sesión se debatió con violencia si una traducción de Antígona de Sófocles era o no un trabajo de auténtica investigación. Menos mal que la estupidez del debate fue disimulada por la certera conclusión a que se llegó después de muchos distingos y remilgos: el trabajo era de auténtica investigación si llevaba notas. Como es natural, el autor se apresuró a declarar que las escribiría, aunque no había pensado en ello.

Tengo muchas ganas de saber qué ha seguido haciendo Vd. No pude ver su ensayo sobre "Wittgenstein o la destrucción", pues la revista "Realidad" no se recibe aquí desde hace algunos meses, por la escasez de divisas destinadas a la importación de libros. En cuanto llegue la revista, tenga la seguridad de que lo leeré con el mayor gusto.

Muy cariñosos recuerdos para Renée y Jaimito y para Vd. un fuerte abrazo de su amigo
[signatura]

P.D. Una pregunta de las que hay que excluir de nuestra "correspondencia completa": ¿Qué tal se puede vivir en Nueva York con los 250\$ de la posible beca?